

RCF8145

Nº 5 (Abr. - mayo '94)

Artículo

REVISTA LITERARIA - REVISTA LITERARIA - REVISTA LITERARIA

29/38

EL CUENTISTA ENRIQUE LIHN Y EL PANORAMA ARTISTICO MIRANDES

por Juan Ignacio Iturra G.

Ya nadie recuerda la silla playera (hecha de fierro fundido) que un artista santiaguino instaló a la entrada del museo de arte contemporáneo.

Todos ya han olvidado los ácidos comentarios de Lafourcade, y el (in)voluntario gesto lírico autodenominado comando de vengadores del arte (COVEA) al arrancar la silla de su sitio para arrojarla a un canal.

No pretendemos recordar las consecuencias políticas acarreadas por el arte chileno, sino rescatar -aunque parezca menos trascendente- sus implicancias metafísicas.

O sea: toda transgresión que atente a las referencias tradicionales del arte chileno (cuadros costumbristas, retratos de nuestras glorias patrias) parece romper el finísimo equilibrio entre el bien y el mal.

No estamos siendo irónicos en nuestro llamado de atención amistoso. Quien visite -por poner el caso- la República independiente de Miranda, encontrará en su anal de archivos, abundante cantidad de evidencias que corroboran las consecuencias del pecado estético: el vanguardista no verá la tierra prometida.

Enrique Lihn, haciendo una excepción en su obra poética, ha recopilado varios de estos antecedentes en lo que parece ser un volumen de cuentos ensayísticos (*La República independiente de Miranda*: Bs. As. Argentina, ed. Sudamérica, 1989, 147 pp.) Pero en realidad son noticias fidedignísimas de como el arte provoca llantos de viudas y huérfanos. Sobre todo, al hablar del panorama artístico de Miranda (págs. 69 - 94).

Y, mejor que cuentista modelo, Lihn aparece aquí como notable profeta viajero capaz de viajar a tierras más o menos exóticas para advertirnos sobre los peligros del cubismo y el vanguardismo foráneo, peligrosos agentes enemigos de nuestra integridad física (que es la relajante imprescindible, la integridad intelectual es desechable de todas maneras).

Sigamos, entonces, absortos ante cualquier retrato malhecho de nuestro próceres patrios. La historia

nos declara como ciudadanos cultos y honorables si abrimos lo suficiente la boca como para que el tercer ojo (que no está en medio de la frente, sino en las amígdalas) nos permita llegar al camino amarillo.



Enrique Lihn, a lo "Pompier", en una fotografía de Carlos Barza que ilustra el poemario "A partir de Manhattan" (Ed. Ganymedes, 1979).

Para terminar, recordemos como -en el mismo libro- Enrique Lihn nos abre el tercer párpado varias veces (cuidado con la amigdalitis) en varios lugares. Incluyendo nuestro propio tálamo nupcial, o la cara mitológica de nuestro vecino más cercano.

Así ocurre en relatos notabilísimos como: "Teoría del matrimonio" (pág. 131) o: "entre Cain y Abel" (págs. 125 - 131). Por nombrar algunos.

Al terminar el libro, aseguremonos de comprar una buena bufanda. Así, nuestro tercer ojo no sufrirá ninguna enfermedad (excepto, claro está, miopía o daltonismo).

Juan Ignacio Iturra Guajardo, es egresado en Licenciatura en Literatura (U. ARCIS); obtuvo la beca Presidente de la República (1993) y fue colaborador de la revista *Domo Femina* (Valdivia).

El cuentista Enrique Lihn y el panorama artístico mirandés
[artículo] Juan Ignacio Iturra G.

AUTORÍA

Iturra G., Juan Ignacio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El cuentista Enrique Lihn y el panorama artístico mirandés [artículo] Juan Ignacio Iturra G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile